



Artículos

Apreciaciones sobre el rol cooperativo de China hacia América Latina en el contexto de la crisis del COVID-19

María Guillermina D'Onofrio¹

Introducción

A fines del año 2019 se identificaba en China (RPCh) el primer caso de coronavirus o COVID-19 (SARS-CoV-2), un síndrome respiratorio sumamente contagioso y letal en algunos grupos humanos vulnerables. Rápidamente fue atravesando las fronteras de los distintos continentes, convirtiéndose en el desencadenante de una crisis global sin precedentes.

Algunos autores entienden que se trata de la amenaza a la salud pública más letal desde la Segunda Guerra Mundial, considerándola una “crisis sistémica” por involucrar no sólo el aspecto sanitario sino las esferas social, económica y política de los estados.

China, y consecutivamente algunos países europeos, se vieron seriamente azotados por el virus que fue categorizado como pandemia por Organización Mundial de la Salud (OMS) en marzo de 2020. Ante dicho anuncio, los estados lanzaron diferentes programas de prevención y contención del COVID-19, algunos muy laxos y otros sumamente rigurosos, involucrando el cierre de fronteras, control de ingreso de personas, y cuarentenas domésticas controladas.

América Latina sufrió graves efectos en sus sistemas productivos, sus poblaciones en general y los sectores vulnerables en particular, agravando aún más una coyuntura de relativo estancamiento regional.

Este flagelo encontró un contexto mundial de lento crecimiento económico global, con dos potencias en tensión creciente por la llamada “guerra comercial” y la disputa de liderazgo mundial que se ha generado en los últimos años entre China y Estados Unidos. En este estado de situación, ambos actores asumieron roles diferenciados de cara a la pandemia: desde Oriente, China actuó rápidamente hacia adentro y en el frente externo, puso en marcha un programa de cooperación en insumos médicos y recursos humanos hacia distintos puntos del globo. Estados Unidos, por

¹ Integrante del Departamento de América Latina y el Caribe (IRI-UNLP).

otro lado, aplicó medidas de contención tardía y se ha mostrado escéptico a los reales alcances de la pandemia.

En el presente artículo, se analizará el rol de China como gran potencia con foco en su relación cooperativa con América Latina y las posibles implicancias de esta particular vinculación.

Contexto internacional

El brote del COVID 19 encontró un mundo en el cual los efectos recesivos de la crisis económica internacional iniciada en el año 2008 se encontraban aún latentes. Los cambios en el epicentro de poder mundial desde el Atlántico hacia el eje de Asia Pacífico generaron nuevas sinergias geopolíticas y tensiones entre las grandes potencias protagonistas en el tablero mundial. La rivalidad existente entre Estados Unidos como hegemón en proceso de revisión y China como superpotencia en proyección se ha visto exacerbada por la internacionalización del combate pandémico (Malacalza, Hirst, 2020).

En este contexto, China ha asumido un rol cada vez más importante en el escenario internacional, de mayor vinculación y compromiso, participando en diversas instancias multilaterales y generando nuevas oportunidades de cooperación.

Como contracara de esta mayor exposición, China ha registrado en los últimos años, crecimientos económicos más modestos. Sin perjuicio de ello, en términos relativos, sigue siendo uno de los países con mejor performance económica. A nivel interno, los efectos de la pandemia han afectado dos de las proyecciones más ambiciosas que se propuso el Partido Comunista Chino (PCCh): duplicar el PBI per cápita de 2010 para el año 2020, y reducir la pobreza del país para finales de este año.

El crecimiento de la presencia china en la región latinoamericana y el Caribe, a través de proyectos de infraestructura, acuerdos comerciales y nuevos reconocimientos diplomáticos han despertado la alarma de Estados Unidos en su “patio trasero”. Pueden mencionarse algunos datos ilustrativos de los últimos cinco años: en el 2015, China se convirtió en el primer socio comercial de América del Sur, registrando en 2018 un volumen comercial de USD 307.400 millones.

De acuerdo al informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) sobre Inversión Extranjera Directa (IED) del año 2019, los sectores en los cuales se ha concentrado el interés inversor chino en la región ha sido la adquisición de empresas de industrias extractivas, de generación de energías y servicios básicos, agroindustria e infraestructura (CEPAL 2019).

Por su parte, Estados Unidos ha tenido una actitud menos comprometida en los espacios internacionales y de poca cooperación con la región desde la llegada del presidente Donald Trump al poder. Pueden mencionarse como ejemplos el retiro del Acuerdo de París en 2016, el anuncio de la disminución de aportes nacionales a instituciones multilaterales como la OMS, entre otros (Herrera, 2020).

Sumado a ello, la influencia de China en América Latina contribuyó al malestar y la tensión bilateral en varios frentes, tanto a nivel geopolítico como comercial. En los últimos discursos del presidente norteamericano se ha notado un mayor énfasis en endilgar la responsabilidad a China del surgimiento del virus, -directamente se refiere al COVID-19 como el “virus chino”-. En paralelo a ello, el Secretario de Estado Mike Pompeo anunció recientemente la creación de una coalición global para frenar el avance chino (Xinhua en español, 2020).

La diferencia entre las potencias también se manifestó en el modo de enfrentar la pandemia. Mientras que China cerró el ingreso y no permitió el egreso de personas desde el comienzo

del brote, tuvo un protocolo de riguroso aislamiento y efectuó controles sobre todos los aspectos de la vida cotidiana de la gente (uso de barbijo obligatorio, seguridad 24 horas en todos los edificios, cierre de comercios, control de temperatura, entre otros). Estados Unidos aplicó medidas tardías y hasta comunicó erróneamente que la ingesta de determinados productos podía curar el virus. A nivel interno, ha subestimado los efectos de la pandemia, poniendo en práctica políticas flexibles y autónomas en la población para evitar el contagio. Los resultados de estas medidas se reflejan en las estadísticas: mientras que China registra un número de infectados de alrededor de 85.500 -los reportes oficiales chinos indican 4.634 muertos por COVID-19-, las cifras de personas con COVID-19 en Estados Unidos asciende a 7.761.547 -con un número de muertos de 214.76- (China Daily, 2020).

El rol de las organizaciones internacionales

Otro de los escenarios puestos en jaque por la pandemia fue el del multilateralismo post *Bretton Woods*. Organizaciones internacionales como la OMS, la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Organización de Naciones Unidas (ONU) han sufrido críticas, al haber demostrado poca adaptabilidad y reacción a una coyuntura que ameritaba una respuesta rápida y eficiente. Ya sea desde la óptica sanitaria, económico comercial o político social, el ámbito multilateral tiene mucho que replantearse para poder recuperar los valores por los que debería velar.

Por su parte, la Asamblea General de las Naciones Unidas dictó la Res. 74/274 con el fin de mejorar el acceso de los medicamentos, insumos médicos y vacunas a las zonas del mundo más vulnerables. Sin embargo, para autores como Hirst y Malacalza, esta respuesta no fue suficiente ni eficiente, ya que el Consejo de Seguridad debería de haber actuado como en crisis sanitarias previas (HIV, Ébola) en forma temprana, y poniendo sobre la mesa de negociación la posibilidad de suspender las sanciones que afectan en términos humanitarios a Cuba, Irán, Rusia, Siria y Venezuela (Malacalza y Hirst, 2020).

De acuerdo a la entrevista realizada a Auriane Guilbaud por Marieke Louis, las voces se dividen entre quienes consideran que la OMS estaría “haciendo bien su trabajo” y quienes ven serios problemas en el actuar de la organización. Particularmente se ha dado un intenso debate sobre la postura que asumió China y la supuesta tardía declaración de emergencia de salud pública internacional (Louis, 2020).

La OMS ha sido uno de los espacios en los cuales se ha librado la disputa política que enfrenta desde 1949 a la República Popular China y Taiwán. La isla llegó incluso a denunciar la conivencia entre el organismo y Beijing por no haber efectuado la declaración de emergencia ni bien se dio el brote en el mercado de la ciudad continental de Wuhan. Cuando se reunió por primera vez del Comité de Emergencia sobre el COVID-19 el 22 de enero de este año, no se negó la influencia de China para que la mencionada declaración se demorara en su anuncio; sin embargo, se destacó que no había consenso en las opiniones de los expertos respecto al modo de dar a conocer la pandemia (Louis, 2020).

Esta llamada influencia de China no se visualiza en la participación en términos presupuestarios y decisivos de la OMS. Los aportantes de mayor relevancia siguen siendo Estados Unidos (20% del presupuesto de la organización) y la Fundación Bill y Melinda Gates (alrededor de 15%).

La región latinoamericana frente al COVID-19

La intempestiva llegada de la pandemia a la región profundizó las desigualdades económicas y sociales preexistentes, exacerbó el descontento popular y generó pérdidas económicas y productivas (Informe especial COVID-19, CEPAL). Sumado a ello, la crisis institucional sufrida en varios países - golpe de estado en Bolivia, protestas en Chile y en Ecuador- han mantenido en estado de alerta a la región.

El primer caso de COVID-19 registrado en América Latina data del mes de febrero de 2020, en Brasil. Ecuador, Chile, Argentina, Colombia, Perú y México no tardaron en reportar contagios. En mayo de este año, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) declaró que la región se había convertido en el epicentro mundial del COVID 19. A la fecha (septiembre 2020), se cuenta con casi 8 millones de casos confirmados y 300.000 muertos.

Las respuestas que cada gobierno dio a la diseminación del virus variaron desde el aislamiento voluntario a la cuarentena obligatoria y el cierre de fronteras. Más allá del disímil enfoque, hubo un efecto común en todos los países; como en pasadas crisis, los grupos vulnerables fueron los más afectados por la pandemia. El acceso a la salud es difícil en muchos países y la posibilidad de prevención es aún más compleja cuando se está frente a grupos expuestos a hacinamientos y necesidades básicas insatisfechas.

Algunos estados fueron más rigurosos en la aplicación de medidas en frontera, espacio aéreo e ingreso migratorio, sobre todo de personas provenientes de zona de riesgo. Sin perjuicio de ello, el virus fue cambiando en sus cepas y el aislamiento preventivo de las personas ha llevado a una insatisfacción social y en muchos casos, al deterioro psicológico de grupos vulnerables.

Los sistemas sanitarios de la región presentan grandes deficiencias, ya sea por falta de recursos humanos, infraestructuras o insumos. La llegada intempestiva de esta pandemia tuvo que generar respuestas creativas de los distintos gobiernos para poder paliar la emergencia sanitaria inmediata.

De acuerdo al Informe de Naciones Unidas sobre el impacto del pandemia emitido en junio de este año, “América Latina y el Caribe sufren la peor recesión de los últimos 100 años y una contracción del 9,1% del PBI regional en 2020” (Informe ONU, 2020). Esta coyuntura se presenta como un camino “cuesta arriba” para una región atravesada por crisis multinodales, asimetrías y desigualdades sociales económicas exacerbadas y grave endeudamiento externo.

Algunos autores entienden que la mejor salida o recuperación de esta crisis es a través de la utilización de mecanismos regionales como el Mercosur o la desactivada -pero en algún momento líder en Sudamérica- Unasur.

Pía Riggiozzi hace un análisis de la evolución de las políticas regionales en temas sanitarios, desde la firma de la Carta de Compromiso Social de Buenos Aires en el año 2000, en el marco del Mercosur, el Plan Estratégico de Acción Social de 2010, hasta la actualidad (Riggiozzi, 2020). En dicho artículo explica las ganancias obtenidas a nivel negociación en bloque de políticas comunes y en cuestiones relativas a los medicamentos. Esta tendencia ha ido decreciendo, desde una regionalización de las políticas sanitarias hacia una nacionalización de estrategias.

La cooperación sanitaria entre China y América Latina

América Latina y el Caribe necesitan importar insumos médicos esenciales de otras regiones para hacer frente a esta crisis sanitaria internacional. Frente a ello, China se ha convertido en un

socio fundamental para cooperar en el combate de esta pandemia; ha capitalizado experiencia en este rubro, no solo por haber sido el primer país que experimentó el COVID-19 en su territorio, sino también por haber sufrido otros virus como el SARS en 2003.

En el marco de la crítica situación suscitada por la rápida propagación del virus en el mundo, China comenzó a desplegar una política exterior de cooperación en materia sanitaria, denominada por la prensa internacional como “diplomacia del barbijo”. A la par de esta estrategia, Beijing ha programado una línea discursiva más dura en redes sociales para hacer frente a las críticas de Estados Unidos y algunos países europeos, quienes entendieron “muy conveniente” que China implementara una cooperación sanitaria con los países más afectados y el despliegue de líneas de financiamiento para la crisis que la misma pandemia, descubierta en territorio chino, había generado (Peters, 2020).

Más allá de las críticas y la dureza del embate mediático vis a vis la pandemia, la diplomacia sanitaria china tuvo un desarrollo favorable y fue bien recibida por la región. Sus ejes fundamentales de acción se basaron en la coordinación de vuelos sanitarios, la donación de insumos médicos por parte de empresas y distintas instancias gubernamentales y la colaboración para el desarrollo de una vacuna.

Desde el inicio de la pandemia, tanto las cancillerías de ambas partes como las representaciones diplomáticas de la región y de China han trabajado para coordinar el envío y recepción de insumos médicos. En ese sentido, al menos 30 países de la región han recibido más de 27 millones de unidades de insumos sanitarios -mascarillas quirúrgicas, N95, termómetros infra rojos, trajes, guantes y zapatos, antiparras y más de 1100 respiradores y pruebas de PCR, entre otros.

En el caso de Cuba, la agencia de noticias Xinhua informó sobre la cooperación sino-cubana en términos de la producción del medicamento interferón alfa-2b humano recombinante, producido desde el 2007 en la empresa mixta Changchun Heber Biological Technology (ChangHeber), en la provincia de Jilin. Este antiviral era recomendado por la Comisión Nacional de Salud de China para la protección del personal sanitario en China y en el exterior (Xinhua, 2020). Otro de los grandes programas de colaboración binacional en la búsqueda de vacunas y tratamientos para la pandemia se lleva a cabo en el Centro de Innovación Conjunta Cuba-China para la Biotecnología en Yongzhou, provincia de Hunan.

En cuanto a mecanismos de diálogo con el gigante asiático, la región tuvo un accionar relativamente coordinado con China a través de China-CELAC. En enero, se anunció la creación de una red de virólogos y se convocó a una reunión de alto nivel en la cual se sumaron la OPS, la CEPAL, la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), la Comunidad del Caribe (CARICOM), el Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA) y la Organización de Estados del Caribe Oriental y la Comisión Nacional de Salud de China (Malacalza y Hirst, 2020).

Asimismo, el 22 de julio, los cancilleres de Argentina, Barbados, Chile Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, México, Panamá, Perú, República Dominicana, Trinidad y Tobago y Uruguay realizaron una video llamada con su par chino, Wang Yi en el marco de China-CELAC en México. El gran ausente fue Brasil, quien aún tiene diferencias no sólo con el mecanismo de diálogo de China-CELAC, sino con la presencia de su rival regional que operó como anfitrión de la reunión (Dangdai, 2020). Durante dicha reunión, se estableció una hoja de ruta para paliar la crisis de la pandemia entre ambas partes, desde diversos enfoques:

- Sanitario: se propuso el envío de médicos expertos en la pandemia.
- Financiero: China anunció que pondrá a disposición préstamos especiales para infraestructura en salud pública proveniente del Programa Especial de Préstamos para infraestructura China-América Latina lanzado por China en 2018-

-Investigación y cooperación farmacéutica: desarrollo de vacuna e investigación

-Multilateral: Wang Yi propuso la promoción de la asignación de fondos de la ONU en agricultura y alimentación y cooperar en el marco de la Franja y la Ruta, en materia de infraestructura, agricultura, energía, salud pública y economía digital (Discurso Wang Yi 2020).

Rápidamente, China comenzó a trabajar en la búsqueda de una vacuna en distintos laboratorios: hasta la fecha existen 11 en etapa de ensayo clínico, 4 de ellas están en fase III (3 son vacunas desactivadas, y la otra es de adenovirus). Los otros tipos de vacunas -vacuna de proteína recombinante, vacuna de ácido nucleico, y vacuna con el virus de gripe atenuado como vector- están en fase I y II.

Entre las 4 vacunas que han entrado en la fase III, 2 son de la empresa CNBG del Grupo Sinopharm. Los ensayos también se están realizando en Emiratos Árabes Unidos y Sudamérica. Hasta la fecha cuentan con 31.000 voluntarios de 125 países participantes en este ensayo.

Empresas como Sinovac está trabajando con una vacuna desactivada CoronaVac, la cual estaría aprobada para el uso de emergencia. Esta compañía tiene antecedentes en desarrollo de vacunas para epidemias y pandemias (hepatitis A y B, influenza estacional, gripe porcina y gripe aviar). Se espera que en noviembre o diciembre se pueda obtener definitivamente la vacuna de COVID-19. Se encuentra en fase III con pruebas clínicas en Brasil, Indonesia y Turquía.

El equipo de la académica Chen Wei del Ejército de Liberación Popular (ELP) chino, de la Academia China de Ingeniería, junto con la empresa CanSino Biologics Inc, han desarrollado una vacuna adenovirus Ad5-nCov, también en la fase III de ensayo en varios países.

En cuanto al marco de cooperación, China había establecido, en un primer momento, un sistema bilateral de cooperación con algunos estados que se habían mostrado interesados en trabajar para el desarrollo de la vacuna, por fuera del programa COVAX de la OMS. Sin embargo, China se habría visto “obligada” a cambiar su posición, anunciando su incorporación a dicho programa mediante el cual se programa la distribución internacional de la vacuna en forma equitativa, dando prioridad a los países en desarrollo y pretende al menos contar con dos billones de dosis para fines del año próximo.

En América Latina, tanto Chile como Perú, México, Brasil, Venezuela, Cuba y Argentina han empezado a trabajar con distintos laboratorios internacionales para el desarrollo de una vacuna para prevenir el COVID-19.

En el caso de Argentina, la empresa Sinopharm se encuentra trabajando con laboratorios Elea-Phoenix y Fundación Huésped para dar inicio a la fase III del vacuna virus inactivado y efectuar los ensayos clínicos sobre los voluntarios propuestos para el estudio aleatorizado (Infobae, 2020). Inicialmente, se mantuvieron diálogos con México para que una vez terminada la primera etapa de producción (en Argentina) la fase final se desarrolle en aquel país. Cabe destacar que en los últimos meses, la población argentina ha sufrido un pico de contagios, más allá de haber sido uno de los países que ha instaurado una de las cuarentenas más tempranas y extendidas en el tiempo.

Consideraciones finales

Como mencionamos, los pronósticos de crecimiento para América Latina no son alentadores. Los efectos negativos podrán hacerse sentir en todos los ámbitos y golpeará más fuerte a quienes cuentan con menos herramientas para salir de esta crisis. Sumado a ello, el descontento político y social que está surgiendo en muchos países de la región profundizarán la crisis a otros niveles.

Si bien la experiencia ha mostrado que la tendencia de los gobiernos de América Latina en esta pandemia ha ido hacia la nacionalización de la estrategia sanitaria por sobre la regionalización, la permeabilidad del virus no conoció de fronteras y puso en evidencia la falta de una estrategia articulada en materia aduanera, tráfico de personas, y cooperación sanitaria.

La región podría considerar esta situación como una oportunidad para trabajar en un plan de infraestructura integral, que concentre el desarrollo de bienes públicos más indispensables para garantizar el acceso a la salud, a la educación y a los servicios públicos básicos de la población. Asimismo, podrían reevaluarse los roles de los bloques de integración y los proyectos ya existentes que tenían como objetivo conectar en forma eficiente los distintos rincones de América Latina y el Caribe.

Con respecto a China, la imagen negativa internacional ganada como consecuencia de haber sido el epicentro del nacimiento del virus fue trabajándose con una actitud cooperativa desplegada con los países en desarrollo. Una vez controlada la pandemia, el gobierno de la RPCh desplegó estrategias de *soft power* en materia sanitaria, desde lo discursivo, lo comunicacional y lo pragmático. Nuevamente, se observa una adaptación de la línea diplomática china en pos de matizar los efectos perniciosos de esta pandemia, en el marco de una coyuntura bilateral con Estados Unidos, basado en la tensión permanente desde que Trump asumió como presidente.

Este contexto le ha permitido a China desplegar distintas líneas de cooperación hacia el mundo, con respecto a América Latina y el Caribe y considerando la profundización de la crisis económica en la región, ha sabido aprovechar esta circunstancia para fortalecer su rol de proveedor de financiamiento e infraestructura, y se ha convertido, como en el caso de Argentina, en el principal socio comercial durante el primer semestre del año.

Por su parte, Estados Unidos optó por mostrarse escéptico a las consecuencias de la pandemia y continuar con su proteccionismo comercial y falta de compromiso internacional. Se limitó a lanzar críticas y culpas, cuando podría haber concedido ayudas, fortalecido vínculos a través de la cooperación, de modo constructivo y recuperado un rol de superpotencia responsable y activa frente a la crisis.

El COVID-19 ha evidenciado los déficits estructurales a nivel sanitario y de infraestructura que posee nuestra región, y los grandes desafíos que aún tienen por delante las organizaciones internacionales de cara a las problemáticas suscitadas por la pandemia y la agudización de la recesión previa. La gobernanza global tiene frente de sí una tarea de reevaluación y de trabajo preventivo, sobre todo en términos medioambientales, humanitarios y sociales

Bibliografía

BBC News 13/05/2020 "Coronavirus: China 's new army of tough-talking diplomats", Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-asia-china-52562549>. Fecha de consulta: 30/9/20.

Clarín 17/03/2020, "China anuncio éxito en el desarrollo de la vacuna de coronavirus" Disponible en: https://www.clarin.com/mundo/china-anuncio-desarrollo-exito-vacuna-coronavirus-lista-ensayos-clinicos_0_gDx9X7Dz.html. Fecha de consulta: 30/9/20.

Discurso del Canciller Wang Yi en el Foro China CELAC, julio 2020. Disponible en http://www.chinacelacforum.org/esp/zyxw_2/t1800826.htm, fecha de consulta el 01 de octubre de 2020.

- Discurso en Naciones Unidas del presidente Donald Trump disponible en video <https://www.youtube.com/watch?v=rN4E6ueSRyw>, fecha de consulta 02 de octubre de 2020.
- Garrigues, J. (2020), "Guerra y paz en tiempos de la COVID-19", CIDOB Opinión, Instituto Barcelona de Estudios Internacionales. Disponible en https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion_cidob/seguridad_y_politica_mundial/guerra_y_paz_en_tiempos_de_la_covid_19. Fecha de consulta: 30/9/20.
- Hass, R (2020) "Clouded thinking in Washington and Beijing on COVID-19 crisis" disponible en: Brookings <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2020/05/04/clouded-thinking-in-washington-and-beijing-on-covid-19-crisis/>. Fecha de consulta: 30/9/20.
- Herrero, M.B y Belardo, M. (2020) "COVID-19: la OMS en el ojo de la tormenta". Hamartia. Disponible en: <http://www.hamartia.com.ar/2020/04/21/oms-tormenta/>. Fecha de consulta: 30/9/20.
- INTAL (2020), "Impacto del COVID-19 en el comercio exterior, las inversiones y la integración en América Latina y el Caribe", Newsletter. Disponible en: <http://conexionintal.iadb.org/2020/03/25/newsletter/>. Fecha de consulta: 30/9/20.
- New York Times 11/09/2020 "From Asia to Africa, China Promotes Its Vaccines to Win Friends" <https://www.nytimes.com/2020/09/11/business/china-vaccine-diplomacy.html>. Fecha de consulta: 30/9/20.
- Nueva Sociedad (2020) ¿Para qué sirve la Organización Mundial de la Salud_ Entrevista a Auriane Guilbaud, Nueva Sociedad. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/para-que-sirve-la-organizacion-mundial-de-la-salud/>. Fecha de consulta: 30/9/20.
- ONU (2020), "El impacto del COVID 19 en América Latina y el Caribe" Informe Naciones Unidas" Disponible en: <https://peru.un.org/sites/default/files/2020-07/SG%20Policy%20brief%20COVID%20LAC%20%28Spanish%29%2010%20July%200.pdf>.
- Palmer, J (2020) "Why Chinese Embassies have embraced aggressive diplomacy" en Foreign Policy- China Brief. Disponible en <https://foreignpolicy.com/2020/04/15/chinese-embassies-embrace-aggressive-diplomacy-coronavirus-pandemic-misinformation/>. Fecha de consulta: 30/9/20.
- Peters, A. (2020) "Never let a crisis go to waste: Chinese diplomacy during COVID 19" disponible en US-China Perception Monitor <https://uscnpm.org/2020/09/09/never-let-a-crisis-go-to-waste-chinese-diplomacy-during-covid-19/>. Fecha de consulta: 30/9/20.
- Reuters, 9/10/2020 "China joins WHO-backed vaccine programme COVAX rejected by Trump", <https://www.reuters.com/article/us-health-coronavirus-china-covax/china-joins-who-backed-vaccine-programme-covax-rejected-by-trump-idUSKBN26U027>. Fecha de consulta: 30/9/20.
- Revista Dang Dai. 23/07/2020, Disponible en: <https://dangdai.com.ar/2020/07/23/felipe-sola-en-conferencia-con-wang-yi-y-cancilleres-latinoamericanos/>. Fecha de consulta: 30/9/20.
- Riggiozzi, P. (2020), "Coronavirus y el desafío para la gobernanza regional en América Latina", Análisis Carolina, Fundación Carolina. Disponible en <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2020/03/AC-12.2020.pdf>. Fecha de consulta: 30/9/20.
- Xinhua en español 03/07/2020, "Entrega embajada de China donación a Brasil de materiales hospitalarios", http://spanish.xinhuanet.com/2020-07/03/c_139186541.htm. Fecha de consulta: 30/9/20.

- Xinhua en español 04/07/2020, “China destaca nexos con Panamá en donación de mascarillas para enfrentar COVID-19”, http://spanish.xinhuanet.com/amicadelnorte/2020-07/04/c_139187803.htm. Fecha de consulta: 30/9/20.
- Xinhua en español 08/05/2020, “Colombia recibe donación de China para enfrentar pandemia de COVID-19”, http://spanish.xinhuanet.com/2020-05/08/c_139039651.htm. Fecha de consulta: 30/9/20.
- Xinhua en español 10/04/2020, “Donación china comienza a enviarse a hospitales cubanos”, Disponible en: http://spanish.xinhuanet.com/amicadelnorte/2020-04/10/c_138963076.htm. Fecha de consulta: 30/9/20.
- Xinhua en español 20/07/2020, “China apoya esfuerzos cubanos para vencer COVID-19”, Disponible en: http://spanish.xinhuanet.com/2020-07/20/c_139226773.htm. Fecha de consulta: 30/9/20.
- Xinhua en español 22/04/2020, “Embajada de China en Chile entrega donación de elementos de protección personal al Gobierno chileno”, disponible en: http://spanish.xinhuanet.com/2020-04/22/c_138997929.htm. Fecha de consulta: 30/9/20.
- Xinhua en español, 04/04/2020 “Costa Rica recibe donación china de insumos para combatir COVID-19”, disponible en: http://spanish.xinhuanet.com/2020-04/04/c_138946817.htm. Fecha de consulta: 30/9/20.
- Xinhua en español, 20/09/2020, “Pompeo y sus descaradas mentiras sobre China, una grave amenaza a la estabilidad global”, disponible en: http://spanish.xinhuanet.com/2020-09/30/c_139409214.htm. Fecha de consulta: 30/9/20.
- Xinhua en español, 24/03/2020, “Embajada china entrega a Ecuador donación de insumos médicos para enfrentar COVID-19”, Disponible en: http://spanish.xinhuanet.com/2020-03/24/c_138910209.htm. Fecha de consulta: 30/9/20.